



## AMLO y su club de la ingratitud

**A**lgo que acumula en lo que va de su sexenio Andrés Manuel López Obrador son antiguos amigos y aliados que, después de haberlo apoyado, impulsado y creído en él y en su proyecto, hoy se dicen decepcionados, desengañados o de plano víctimas de la ingratitud del Presidente. La lista es larga y sigue en aumento; en ella cabrían desde el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, Carlos Urzúa, Ricardo Monreal, Rosario Robles, Julio Scherer, Germán Martínez, Irma Eréndira Sandoval, Arturo Herrera, Víctor Toledo, John Ackerman, Carmen Aristegui... todos personajes que caminaron junto a AMLO, lo cobijaron y apoyaron en distintos etapas y a cada uno, también en distintos momentos, les dio la espalda y les trató de forma ingrata. Algunos lo dicen públicamente, otros llevan su decepción en silencio.

A ese club se sumó ayer el diputado Santiago Creel Miranda, quien públicamente acusó ayer la ingratitud del Presidente: "Mire a mí me da mucha pena, lamento mucho que el Presidente siga en una actitud bélica, de difamador, de confrontación y en una actitud de división del país. Sé que le preocupó mucho nuestro evento del domingo, pero le quiero recordar algunas cosas al Presidente y lo hago de manera directa, con pleno conocimiento de causa, y sé que lo que digo, él lo puede constatar. Cuando el presidente López Obrador me conoció en el año de 1995, él acudió a mi despacho en varias

ocasiones, con su hijo mayor, José Ramón. Presidente López Obrador, con todo respeto, usted sabía que yo, cuando acudí a verme, era un abogado consolidado. Lo que más me lastima es lo malagradecido. En aquella época, ¿cuántas veces no fue a mi casa, cuántas? Esto fue hace 30 años, Presidente", dijo ayer Santiago Creel a reporteros que le preguntaron sobre las descalificaciones y ataques del Presidente en su contra.

La historia a la que se refiere Creel y que conoce bien López Obrador ocurrió en 1995, cuando el ahora presidente de la Cámara de Diputados era consejero electoral del IFE y tenía su despacho de abogados en el Paseo de la Reforma. El entonces candidato del PRD al gobierno de Tabasco había conocido al abogado Creel en 1994, a instancias de Esteban Moctezuma Barragán, entonces secretario de Gobernación de Ernesto Zedillo. Una comida en la casa de Creel fue la ocasión en la que se conocieron y a partir de ahí trabaron una amistad que llevo a que Andrés Manuel, meses más tarde, cuando perdió las elecciones de gobernador de noviembre de aquel año, a manos del priista Roberto Madrazo, buscara la ayuda y asesoría legal del abogado y consejero Creel para sustentar su denuncia de fraude en contra de Madrazo.

Creel, además de ser entonces un "abogado consolidado", era uno de los integrantes del primer Consejo General del IFE ciudadano que en-

cabezó José Woldenberg y en el que también coincidió con un amigo cercano de AMLO, José Agustín Ortiz Pinchetti. Fueron esas conexiones las que llevaron al entonces poco conocido político tabasqueño a buscar la ayuda de Creel Miranda, a quien le llevó cajas con 230 mil documentos que, presuntamente, probaban el financiamiento ilegal que había recibido Roberto Madrazo en

su campaña de parte de empresarios como Carlos Cabal Peniche. El tabasqueño le pidió a Creel que le ayudara a integrar sus denuncias ante el IFE y el abogado y consejero, sin cobrarle, aceptó ayudarlo.

Esa es la historia de ingratitud a la que alude. Para López Obrador, Creel era entonces un demócrata y un aliado que lo ayudó de manera gratuita y desinteresada, y hoy es un "farsante, hipócrita, conservador" y muchas otras cosas más.

La ingratitud parece ser el sello de López Obrador y su sexenio quedará lleno de decepcionados que ven en él a un ingrato y traidor al que "el poder lo mareó y lo cambió". Al final, es un fiel representante de la condición humana, un líder pragmático que utiliza a las personas mientras le sirven y luego, cuando ya no, las desecha, desconoce y descalifica. La filosofía y el estilo político de AMLO parece decir "que no quede huella del pasado" y pretende construir su futuro, enterrando su pasado... Los dados mandan Serpiente Doble. Caída Libre. ●

**Su sexenio quedará lleno de decepcionados que ven en él a un ingrato y traidor al que "el poder lo mareó y lo cambió".**